

GR.: OR.: DE ESPAÑA.



BOLETIN OFICIAL

Y

REVISTA MASÓNICA.

LIBERTAD.

JUSTICIA.

MORALIDAD.

SECCION OFICIAL.

GR.: OR.: DE ESPAÑA.

EL GR.: SECRETARIO

ENVIA

A todos los MMas.: esparcidos por la superficie de la tierra

S.: F.: U.:

Sabed: Que la Resp.: Log.: *Integridad*, núm. 29, al Or.: de Sevilla, en tenida celebrada á los 30 dias del mes de Junio próximo pasado ha rechazado definitivamente al profano D. MANUEL DE ORLEANS JIRARDO, natural de Sanlúcar de Barrameda, de treinta y tres años de edad, casado, religion cristiana, y ortopédico y dentista de profesion, que habia sido propuesto para ser iniciado.

Lo que comunicamos á todos los masones regulares para su conocimiento y efectos consiguientes.

Or.: de Madrid 15 de Julio de 1882 (e.: v.:).—El Gr.: Secret.:, J. U. y F. (*Espartero*), gr.: 33.

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

La Resp.: Log.: *Ariana*, núm. 186, al Or.: de Bañolas, bajo los auspicios del Ser.: Gr.: Or.: de España

ENVIA

A todas las RResp.: LLog.: de la misma obediencia

S.: F.: U.:

Ven.: Maest.: y qq.: hh.: Debidamente autorizados por la Gr.: Log.: Simb.: y con la solemnidad de ritual, conforme prescriben los reglamentos, CConst.: y EEstat.: de la Ord.: hemos tenido la gran satisfaccion de levantar CCol.: en estos VVall.:, logrando con este acontecimiento ver satisfechos nuestros más ardientes deseos.

Al comunicar esta feliz nueva, que esperamos la recibireis con el sin igual placer que experimentamos nosotros todos, os damos conocimiento del □ de hh.: de este nuevo Tall.:, los que hacemos fervientes votos para la prosperidad de la Or.:

Amantes de la fraternidad universal, convergen nuestras aspiraciones á poner nuestro grano de arena en el Gr.: Temp.: Mas.:, donde sólo se cobijan la honradez y la probidad; donde se vencen pasiones, se practica la virtud y reina la moral más pura; donde se abren los ojos á la luz; donde el hombre es hermano del hombre; donde la ciencia, desgarrando el tupido velo con que la aprisionan la ignorancia, la supersticion, el fanatismo, la intolerancia y la injusticia, se levanta majestuosa, enseñándonos el bien para apartarnos del mal, y manifiesta á nuestra inteligencia la sublime obra del G.: A.: D.: U.:, único faro que, alumbrando nuestro espíritu, llevarnos puede á la perfeccion del hombre.

Al logro, pues, de tan noble aspiracion nos encaminamos: espinas y abrojos podremos hallar en el camino; mas con la fé y la rectitud de intenciones que nos guian, contamos vencer los obstáculos. La marcha está emprendida. Con vuestro cariño, al que nos creemos acreedores, aunque sólo sea en justa reciprocidad, armados de inquebrantable constancia y con la ayuda del G.: A.: D.: U.:, no cabe duda, llegaremos al fin de la jornada.

Os saludamos de todo corazon con los ssig.: ttoq. y bbat. que os son conocidos, y os enviamos el abr.: frat. y el osc. de paz.

Vall.: de Bañolas 20 y Junio de 1882 (e.: v.:).—El Ven.: Maest.: Murillo, gr.: 3.º—Por A.: de la Log.: el Secret.: Guard.: Sell.: Colon, gr.: 1.º

A L.: G.: D.: G.: A.: D.: U.:

(Hay dos sellos.)

Deus meumque jus

El Gran Maestro y Director de la Orden

Al Ilust.: H.: Gr.: Maestr.: del Gr.: Or.: y Sup.: Cons.: de España

S.: E.: P.:

Car.: é Ilust.: H.: Tengo encargo especial de comunicaros que en la última eleccion practicada en este Oriente, han resultado electos para componer el Directorio de la Orden para el trienio de 1882 á 1885, y tomado posesion de sus puestos, los siguientes HH.:

Gr.: Maest.: El Ilust.: y Pod.: H.: General Domingo F. Sarmiento, 33, ex-Presidente de la República.

Vice id.: El Resp.: H.: Doctor Leandro N. Alem, 18.

Director de Relac.: Ext.: El Ilust.: H.: Doctor Valentin Fernandez Blanco, 30.

» Int.: El Ilust.: y Pod.: H.: Doctor Martin Beruti, 33.

» Finanz.: El Resp.: H.: Doctor Anibal Blosi, 18.

» Justicia: El Resp.: H.: Teniente Coronel Julio García, 18.

» Instr.: y Benef.: El Resp.: H.: Rosario Grande, 18.

Gr.: Secret.: Gen.: El Ilust.: y Pod.: H.: Doctor Otto E. Recke, 33.

Con este motivo aprovecho la oportunidad para renovaros las protestas de amistad en nombre de este Sup.: Cons.: y Gr.: Or.: y al mismo tiempo para significaros mis más fervientes votos por el progreso de la Instit.: en esa Potencia.

Os saludo fraternalmente.

Or.: de Buenos-Aires, Valle Cangallo, núm. 540. Junio 1.º de 1882 (e.: v.:).—Valentin Fernandez Blanco, 30, Director de Relaciones Exteriores.—Otto, E. Recke, 33, Gr.: Secret.: Gen.:—Hay un sello que dice: Gran Oriente de la República Argentina, Gran Secretaría General. B.s A.s



REVISTA MASÓNICA.

INFLUENCIA DE LA IGLESIA DURANTE LA EDAD MEDIA.

III.

Pero poco les importaba á ellos estas pérdidas dolorosas que causaban; su interés estaba concretado á conservar el predominio sobre la conciencia del individuo, llave de la absoluta preponderancia, y fijos en este objetivo no tenían inconveniente en pasar sobre los esparcidos restos palpitantes aún y destilando sangre, que corrompida habia de viciar el aire dando lugar á plagas que venian á ser como castigo de los actos que habian ejecutado. Si la verdad es una, y de ésta ellos son los poseedores, no comprendemos por qué la alarma constante en que han vivido y viven; si están animados del espíritu divino é iluminados por superiores luces, no comprendemos esas persecuciones que más que nada revelan un miedo cerval de que sus predicaciones queden desprovistas de la fuerza. Mejor nos explicamos las persecuciones que la Iglesia católica haya sufrido que las que haya hecho sufrir. En la Judea ataca á la creencia, se les supone impostores con fines preconcebidos y se les persigue con encarnizamiento; en los demás dominios del imperio romano, minan y atacan la institucion política, atacan el orden jurídico, y por más que estos trabajos fueran laudabilísimos en la primera etapa del cristianismo, es el principio nuevo que lucha con el viejo, y no podemos ménos de conceder que todo gobierno está obligado á la conservacion del orden establecido dentro del Estado y á evitar los trastornos que puedan ocurrir. Bajo este punto de vista las persecuciones sufridas por la Iglesia católica tienen un perfecto fundamento, si no racional, al ménos histórico, cosa que nadie puede dejar de reconocer. Las infinitas persecuciones llevadas á cabo por la Iglesia no son en manera alguna racionales, ni por ningun concepto pueden justificarse: la Iglesia de Jesucristo llevando á cabo actos de fuerza, es la degradacion en absoluto; el dogma sacrosanto predicado en un principio aconsejando la paz y mansedumbre, es odioso desde el momento en que se repite á un individuo diciéndole, «ó lo crees ó mueres:» y no es sólo la muerte lo que se seguia de la negacion, sino la infamia, los más horrorosos tormentos, la ruina y el cumplimiento de las hiper-

bólicas palabras de la Biblia: «tus hijos serán malditos hasta la cuarta generacion.»

Aún osan levantar la cabeza los que, confundidos con los que perseguían en el templo, hubieran sido arrojados por Cristo á latigazos.

En la primera parte de este trabajo, que limitamos al siglo xi, nos hemos ocupado de algunos de los hombres importantes de la secta judía que sufrieron y perecieron en la persecucion: al continuar enumerando ahora victimas notables, no podemos ménos de principiar por hacer notar los perjuicios que á la ciencia se hizo sufrir con la muerte de los que tanto y tanto respeto merecian y que tan grandes beneficios reportaban á la humanidad con sus profundos conocimientos en medicina, con los que hicieron adquirir gran importancia en aquel siglo á la escuela de Montpellier. Ellos con los árabes eran los participes únicos en el conocimiento del mayor número de las enfermedades; ellos eran los que con más método y acierto las trataban, siendo nuestro país donde más estas notabilidades abundaban; aserto probado por Huarte (1), que ha querido demostrar tambien que el carácter judío y sus condiciones los hacian más aptos que á ningunos otros para el estudio de esta parte de la ciencia.

Continuando esta triste enumeracion, citaremos á Isaac-ben Gheath, conocedor profundo de las lenguas árabe y griega, cuyas notables composiciones poéticas fueron traducidas al hebreo despues de su muerte. Otro no ménos notable, Isaac-ben Baruh, de Córdoba, de vastísima erudicion y tan profundos conocimientos en las matemáticas, que siendo el más notable de su época fué llamado por el rey de Granada, á cuyo lado vivió hasta su muerte. Todos los individuos de la familia Baruh eran distinguidos en aquel tiempo, pues en tanto los unos se distinguían por su amor al estudio, otros aplicaban su actividad al comercio, y otros á la industria de la fabricacion de la seda, siendo á ellos á quienes principalmente se debe el gran desarrollo que esta industria adquirió en nuestro país, y que despues de las persecuciones que consecutivamente han sufrido sus planteadores ha ido desapareciendo.

Isaac Alphes es otro de los hombres más eminentes de aquel siglo. Había nacido en Fez, donde se dedicó á la explicacion del Talmud hasta los 75 años, época en que las continuas turbulencias y el poco sosiego que le dejaban disfrutar dieron lugar á que saliera de su patria, pasando á Córdoba, donde bien recibido en un principio, no tar-

(1) Exámen de ingenios para la ciencia.

daron mucho en hacerle sentir infundadas persecuciones que le obligaron á pasar á Lucena, donde aún continuó dando lecciones por espacio de seis años. A más de sus profundos conocimientos, adquiridos en el constante estudio de la materia á que se hallaba dedicado, poseía un talento critico superior que ha dado lugar á que sus observaciones y explicaciones no sean susceptibles de reforma, siendo su obra titulada *El Pequeño Talmud* una de las principales fuentes de conocimientos que consultan los rabinos aún en nuestros dias.

Aunque sería infinito el número de los hombres notables que en aquel tiempo sufrieron y fueron víctimas de las persecuciones predicadas desde la cátedra sagrada, es cierto que de muchos de ellos, cuyo nombre y reputacion ha llegado hasta nosotros, no podemos hablar más que por referencias, pues el mayor número de sus obras (y de algunos todas) se han perdido en el trascurso del tiempo. En la exposicion que estamos haciendo nos limitamos á hablar de aquellos que aún sus obras pueden ser vistas y consultadas, comprobando ellas al mismo tiempo las grandes pérdidas que el fanatismo ha causado. Hemos hecho notar cuántos hombres dedicados á las ciencias y á la enseñanza perecieron, y ahora vamos á ocuparnos de dos notables hermanos consagrados á la literatura y que adquirieron un justo renombre: los hermanos Aben-Ezra. El mayor de ellos, llamado Moisés, es citado por Charisi como uno de los tres grandes poetas españoles que habian existido en nuestra era hasta el siglo xi. No cabe dudar que sobre la literatura hebrea de aquella época ejerciera grande influencia la literatura árabe, tal vez la única que alcanzó un considerable desarrollo en la Edad Media: pero esta influencia hemos de limitarla sólo en lo que al desarrollo se refiera, pues siendo distintos los caracteres de ambos pueblos no podian ser cultivados los mismos géneros por uno y otro. La vida, las costumbres, la religion, son elementos que en un pueblo pueden determinar la existencia de géneros literarios. Si en esto nos fijamos comprendiendo la verdad de ello, podremos deducir que la poesía de los judíos sugestionados á determinadas creencias, y obedeciendo á determinados principios, habia de estar en relacion con ellos, y ser por tanto severa, religiosa y nunca profana y ligera como los árabes, que profesan una religion que tanto concede á los sentidos; sin que por esto deba entenderse que apoyamos la afirmacion hecha por varios escritores, con la que en manera alguna estamos conformes, de que los judíos no cultivaron más que la poesía religiosa. Entre las muchas composiciones poéticas que podríamos citar de los Aben-Ezras, poco conocidas las más, no podemos ménos de copiar la siguiente, inserta en el t. 4.º de Wolf:

«La vida del hombre es fugaz: todo es pasajero en este mundo, »que proviene de la materia y camina á las tinieblas. Engañado por »el amor del mundo, uno se deja seducir por la dulzura de las pala- »bras, se deja engañar por grandes, pero vanos atractivos, y á pesar »de todo, este mundo lo enriquece sólo para empobrecerlo luégo; sus »cantos se convierten en lamentaciones para él, y sus discursos en- »cierran el veneno del áspid. Sus labios lisonjean por la delicadeza »de sus palabras y por el perfume de un agradable vicio, pero su viña »es una viña de Sodoma y su vicio hiel de dragon.

»Desengáñate del mundo y sus placeres no los desees, y que á tu »vista sean justamente despreciados su miel y sus discursos; yo he »viajado por este mundo y me he extraviado por sus caminos. Me he »visto afligido y he pasado por mil pruebas, porque mis acciones me »condujeron al mal; me he embriagado con el vicio de la juventud. »He seguido la inclinacion de mis ojos, y porque he obrado en la igno- »rancia, mis iniquidades se me han hecho una carga insoportable; »porque mis ojos han mirado con fiereza, mi frente se ha visto humi- »llada; mis ojos han preparado á mi alma todos los lazos del error. »Los dias de la vejez me han sacado del sopor en que me habian su- »mido los dias de placer, y todo el fruto del reposo no es más que va- »nidad y afliccion para el espíritu: el hombre ve pasar como un sueño »su infancia y su juventud, pero sus pecados le concluyen y conducen »con los muertos. Viene un dia en que sus fuerzas desaparecen: en- »tónces su alma vuela, y su cuerpo, precipitado á una fosa, es hollado »por los piés como el cadáver de una bestia que hubieran arrojado á »un muladar. El lugar de su habitacion lo arrojará de su seno, y los »que le sostenian le harán salir de su casa con empeño: tendido sobre »su mortuorio lecho, sus amigos lo llevarán y lo alejarán del mundo, »lo arrojarán á la fosa como limo que ya no sirve: entónces su alma, »desprovista de pasiones, recobrará todo su valor y volverá al cielo, »si no está manchada por el pecado. Volverá al sér que Dios la dió »y su luz brillará con el esplendor del firmamento.

»No busques, pues, la alegría y el placer, porque el corazon del in- »sensato apetece encontrarse allí donde reina la alegría: llorad y en- »tristeceos, porque el corazon del sabio se alegra con la tristeza.»

Lo mismo este poeta que otros muchos de su clase, tal vez efecto tambien de su carácter y aficiones á las cábalas y enigmas, han es- crito infinidad de acrósticos y anagramas en los que no poco se han distinguido los dos hermanos de que nos ocupamos.

A la influencia de los árabes y judíos se debe el desarrollo consi- derable de la literatura en aquella época. Ellos, dedicados á su culti-

vo, la engrandecieron, creando nuevas formas que más tarde fueron elementos de la literatura que hoy constituye nuestro más legítimo orgullo; ellos, con su constante trabajo, dieron base á estudios posteriores que nunca podrán ser olvidados, y á pesar de todo fueron perseguidos, castigados y muertos infamemente los más de los hombres notables que en aquel tiempo florecieron, como dejamos apuntado, sin que pueda creerse que son en tan limitado número, pues á más existieron, y son dignos de nombre eterno, Judas-ben-David Passi, autor de la primera gramática hebrea que se conoció en España; su discípulo Nachid Samuel, Judas Barbazelli (el Abaralohita) y Samuel Cophin (el Cordobés) sabios jurisconsultos, cuyas decisiones, autorizadísimas por lo profundo de sus conocimientos, eran respetadas por todos. Ju 'as Leví, autor de *Corri*, libro notable en diálogos á imitación de los de Platon, en los que expone todo lo que á la religion judía se refiere.

Si tratamos de explicarnos el fundamento de estas persecuciones, que han dado por resultado la pérdida de tantos y tan notables hombres, no encontramos ninguno justificado. Esto que han comprendido muchos de los que por todos conceptos han querido defender y defienden los actos de la Iglesia, ha explicado tan absurda conducta por el supuesto ataque que al santo dogma hacian; otros han dicho que el mayor número de estas persecuciones reconocia por causa la ignorancia de aquel tiempo; pero nosotros, los ménos aptos para emitir una opinion y los que ménos títulos poseemos para ser creídos, nos vemos en la necesidad, por cuanto así lo exige nuestra conciencia, de negar las opiniones emitidas; la una por falta de sentido, la otra por falta de verdad. Al dogma que *ha de prevalecer hasta contra el infierno*, ninguna mella podian hacer los que no lo reconocieran; y aunque este temor hubiera podido ser fundado, seguro es que las llagas de Cristo debieron abrirse nuevamente al ver que despues de su evangélica predicacion, que despues de la enseñanza práctica que con su vida dejó en ésta, y que tanto nos lleva á su admiracion, los que se creen su ministros sacrificaban millares de inocentes con una saña tan feroz como la de Atila. Y si nos paramos á considerar qué verdad puede haber en explicarse estos censurables actos por la ignorancia, habremos de convencernos de que ninguna, pues si bien es cierto que las masas inconscientemente llevan á cabo actos que sin reserva podemos calificar de bárbaros, hay que conceder que éstos no son más que efectos: al remontarnos buscando la causa, la encontraremos siempre constituida por una predicacion pocas veces acertada, y muchas mal intencionada.

Es casi seguro, á nuestro pobre entender, que si la Iglesia no temiera que los absurdos con que ha logrado su predominio no cayeran por su base tan pronto como la ilustracion iluminara la conciencia, no hubiera jamás llevado á cabo actos de fuerza, ni hubiera dado lugar á que se llevaran, ántes al contrario, los hubiera evitado. Con la conducta que ha seguido en los siglos anteriores, podemos decir en el que nos encontramos que ha vivido y vivirá en el constante desvelo en que vive el poseedor de mala fé. A cada momento teme perder lo que ilegítimamente adquirió, porque llegar á sugestionar la conciencia toda y someterla toda á estrecho y mezquino criterio, puede conseguirse por medio de artificiosos argumentos, aprovechándose de la ignorancia que fomentan y negando al individuo condiciones con las que el día que se comprenda le será imposible la negacion de un supremo Sér, al que por ellas estamos identificados.

A. F. M.

INFLUENCIA DE LA MUJER EN LA MASONERÍA.

La mujer no sólo cabe dignamente en los destinos de la humanidad, sino que viene á ella á representar un importante papel. Viene á ella á cumplir uno de los altos fines de la mision civilizadora del hombre; y su ayuda, su cooperacion, aunque no esté tan íntimamente enclavada como la de aquel en la esfera de la actividad y del movimiento, no por eso deja de ser ménos profunda y eficaz.

Al hombre toca el desenvolvimiento de las ideas, el darles forma, vida, animacion y colorido, traducirlas en hechos prácticos y provechosos para la utilidad y el bien comun. A la compañera, á la mujer, si no le compete la iniciativa en las grandes concepciones ni el desarrollo en los supremos pensamientos, cábele en cambio la noble tarea de coadyuvar á ellos por medio de actos dirigidos á su ejecucion, realizando como mandataria todos aquellos que por su índole están íntimamente relacionados con la ternura de sus sentimientos, con la pureza en su interpretacion, y con todas y cada una de las condiciones de sensibilidad y afecto cariñoso y compasivo que son inherentes á la especialidad de su sexo.

Y no es esto negar á la mujer aptitud innata y desarrollo fecundo en el vasto órden intelectual. La mujer percibe y discurre, y las ideas bullen y pululan indistintamente bajo el cráneo humano sin distin-

cion de sexos. Pero las facultades permisivas é intelectivas varian á su alcance, respecto de las del hombre, no por cuestiones de temperamento, educacion ó cultura; no por modificaciones ó divergencia de los lóbulos; no por diferencias esenciales en la estructura del organismo físico ó de la facultad pensante; no por atrofia más ó ménos relativa del discernimiento, ni por enervacion ó variantes de forma en las circunvoluciones cerebrales; no, en fin, por ningun fenómeno de disparidad psicológica ó física, sino por la diversidad de destino que están llamadas á cumplir en virtud de las grandes leyes de relacion que empujan á cada sér y designan á cada especie á ejecutar exclusivamente aquello que está dentro del círculo y de la condicion única, natural y precisa para que fué creado.

Sugiérenos este orden de consideraciones la nueva faz que el espíritu reformista, ó la exageracion en la participacion de derechos é intervencion en las sociedades humanas, pretende dar en las repúblicas meridionales á la mujer en los vastos campos de la vida masónica.

Es incuestionable que todo tiene su pauta, como todo tiene su linde en la vida terrestre. Las desviaciones exageradas de fondo y de forma pudieran acusar futuros deslices, que si bien son por hoy disculpables atendido á que su causa originaria depende del temperamento de las razas que las engendra, de la influencia y diversidad del clima, y por consiguiente del carácter impresionable, soñador é ideal de determinadas zonas, no por eso deja de ser ménos censurable cuando no las preside la prévia madurez, la prudencia y la cordura, principios fundamentales é inseparables por medio de los cuales se constituye en la vida todo lo que ha de tener visos ó probabilidades siquiera de estabilidad, conveniencia y duracion.

La influencia de la mujer como simple mandataria, como instrumento de ejecucion en el orden masónico, no sólo es innegable, sino evidentemente provechosa. El necesitado, el menesteroso, el desvalido, que no pertenece á esa pléyade de mendigos quejumbrosos, plañideros y molestos que infestan las calles, nacidos y habituados en el pauperismo, que en muchos de ellos constituye casi una profesion utilitaria ó *modus vivendi*; el pobre vergonzante retraido, que sufre en un rincon los rigores de la indigencia, porque el pudor y su propio decoro le prohiben alargar pública y ostensiblemente su mano en demanda de socorro, decididamente ha de recibir con doble 'gratitud de la mujer masónica la ofrenda de la caridad que no le sonroja ni herir puede en forma alguna su susceptibilidad, puesto que no se le arroja por su conducto con desden airado ó compasion des-

preciativa, puesto que no es el óbolo del rico soberbio que arroja al hambriento las migajas de su mesa, sino el testimonio de la confraternidad, que no humilla; ha de recibir, repetimos, con doble reconocimiento esa ofrenda porque unida á ella va la elocuente palabra de consuelo de la mujer que la prodiga, y que con afán solícito remedia las cuitas del infortunio y las mitiga, templá la desdicha, modera los afanes y es hasta un lenitivo en el órden moral, donde por el sufrimiento que engendran las privaciones y el malestar é indignacion que comunmente causan en el proletariado las desigualdades humanas, hay más propension á que se relajen los lazos morales.

La mujer, ejerciendo reservada y dignamente la caridad, tiene el privilegio de enjugar las lágrimas, confundiendo las del menesteroso con las suyas; mitiga los pesares, levanta el decaído ánimo, eleva el sentimiento, inspira la gratitud y engendra la confianza. Sólo ella tiene virtud bastante para templar la exaltacion del pobre, para moderar sus instintos y regular su agitacion afflictiva; y la efervescencia de las amarguras, la desesperacion y el pesar, se desvanecen con su intervencion é influencia siempre que ejerce su maternal mision con ese celo cariñoso, con esa consideracion tierna é inimitable, con ese tacto exquisitísimo á que sólo la especialidad de su sexo se amolda. Consuela y cura, socorre y mitiga, y su influencia material y moral es irremplazable en el ejercicio de tan noble tarea, que á la vez la edifica y la engrandece á ella, satisfaciéndola y dignificándola á sus propios ojos.

Pero darla participacion en resoluciones árduas, en problemas difíciles; hacerla depositaria de símbolos y copártcipe mancomunado de resoluciones y acuerdos de una institucion llamada á cambiar el cáriz del mundo en el sentido de su emancipacion espiritual y morigeracion de sus hábitos y costumbres; llevarla á encauzar á las sociedades por la senda de la perfectibilidad, sería desnaturalizar por completo su mision, pues la mujer ántes de poder enseñar y corregir á los demás, tiene que comenzar por corregirse á sí misma y llegar por el predominio de su cultura, de su inteligencia, de su templanza y su prudencia, á la altura y nivel del hombre.

Así que, si con una ligereza é impremeditacion indisculpables, se generalizase el procedimiento de dar cabida en la Masonería á la mujer como miembro activo de la Orden y con participacion en todas sus deliberaciones, incurriríase á no dudar en una anarquía subjetiva y moral que daría por resultado el raro y extraño fenómeno de comenzar por el fin lo que ha de desenvolverse á partir de sus naturales comienzos: sobrevendría el desnivel por desviacion de la base;

vendría el epílogo anteponiéndose al prefacio, la conclusion precediendo al principio, y la techumbre ántes que el cimiento. Y esta anomalía, que repugna al buen sentido, produciría un aborto informe á merced del cual habrían de contaminarse los gérmenes vivificantes y los resultados saludables de nuestra Institucion, viciándola, perturbándola y retrasando el logro de sus grandiosos fines.

Los hermanos de las comarcas del Uruguay que han interpretado fiel y dignamente la mision de la mujer confiándola el reparto de limosnas y asociándola á los fines masónicos como simple mandataria, sin merma de sus derechos ni menoscabo de las preeminencias que la incumben como personalidad humana, son dignos de aplauso y encomio, puesto que, salvando la linde del absurdo y las obsesiones del ridículo en que es muy fácil incurrir al pretender sacar á la mujer de su cauce natural, separándola de su verdadero círculo de accion é invistiéndola de un carácter y facultades que le es impropio y pugna con su misma naturaleza y condicion, han encontrado la fórmula positiva y adecuada de su empleo y utilidad dentro de la Institucion.

Torcer el rumbo en otro sentido es exponerse á equivocar lastimosamente el derrotero y no llegar nunca á la meta de las verdaderas aspiraciones, trocándose poco ménos que en bufo lo que es, ha sido, y debe ser siempre objeto de seriedad, respeto y veneracion profundas.

Innovaciones de tamaña trascendencia deben meditarse, estudiarse y graduarse mucho, poniéndolas en armonía con el estado de los tiempos y la cultura de las edades, si no ha de incurrirse en la insensatez y en el delirio.

No basta que nos guíen las mejores intenciones. La elevacion de la mujer á la plenitud de las esferas masónicas, sería hoy un trastrueque tremendo en el órden racional y ordenado de las cosas; porque así como una desviacion del planeta en el sistema sideral de los mundos nos arrastraría inevitablemente á los espacios helados é infinitos y quizás á una noche eterna, otra desviacion del sentido recto y del buen juicio nos llevaría tambien á la penumbra, al deslucimiento, y á que por una reaccion forzosa é inevitable nos oscureciésemos y deslustrásemos, quitando toda la majestad de su esplendor y de su brillo á la augusta Orden en que militamos; porque en virtud de ello, y avivándose más si cabe, las preocupaciones, cábalas y prevenciones por parte de los que nos desconocen, vendríamos á ser juzgados muy desfavorablemente y podría considerarse la intromision de la mujer en nuestros misterios como una parodia bochornosa y risible

del espectáculo que producen las Michel y sus émulas, al paso que suponérsenos también, ya que no para la semejanza de doctrinas y elementos, cuando ménos por la paridad de la forma, una segunda edicion de ese disparate social.

Evitemos tan triste y lastimosa comparacion, y siendo justos, cautos y severos, practiquemos aquella virtud sublime que consiste en dar á cada uno lo que es suyo. La mujer en su centro, el hombre en el que le corresponde.

Por otra parte, el espíritu y adelanto de los venideros siglos, al empujar al hombre á esferas superiores y á grados de mayor elevacion, ha de arrastrar simultáneamente consigo á la mujer, alzándola hasta igualarlos á ambos; pero esto ha de verificarse sin trastornos, violencias, alteraciones, ni atropellos. El curso de los sucesos, el órden natural y la marcha uniforme de las cosas ha de verificarse paulatina, gradual y progresivamente sin precipitaciones ni apresuramientos.

Las grandes leyes en que estriban los destinos de la humanidad han de cumplirse, sin que nuestras impaciencias las activen ni aligeren; por el contrario, si nos empeñásemos en inventar desatinos y realizar utopias, esa misma ley del destino que guía los adelantos y el progreso á través de las generaciones y de las vicisitudes de los tiempos, podria muy bien retardarse en el cumplimiento de sus futuros designios, neutralizada ó estacionada por la fuerza de las obstrucciones y embarazos que pudiera tropezar en su curso.

(Pompeyo.)

M. M.

Or.^o de Cartagena 25 Mayo 1882 (e.^o v.^o.)

DISCURSO ⁽¹⁾

Nada más léjos de mi ánimo que pronunciaros un discurso lleno de oratoria elevada alusivo al acto que aquí nos ha congregado, pues careciendo de condiciones para ello, no haria más que molestar vuestra atencion inútilmente; por otra parte, creo que vuestra sencillez apreciará más cuatro palabras que descubran claramente el fondo

(1) Pronunciado con motivo de la apertura de la escuela fundada por la Respetable Logia *Antigua Urci*, núm. 88, al Oriente de Garrucha, por el hermano *Neptuno*.

de la idea, que su forma. Así, pues, voy á dirigiros mi modesta palabra.

Lo que para varios amigos nuestros, que persiguen el ideal de la redencion social del hombre por medio de la instruccion y el conocimiento de la moral universal, fué sólo un noble deseo, que, dadas las condiciones de esta reducida localidad, consideraban casi irrealizable; con la inquebrantable fé que por vuestro bien les anima, ha llegado á tomar forma tangible y práctica, y el veros aquí reunidos me lo demuestra.

¡Bien haya su modesta realizacion!

En España, señores, sufrimos todavía las tristes-consecuencias del legado de ignorancia que nos dejaron nuestros abuelos; pero si en ellos puede perdonarse el que no iluminasen su razon con los conocimientos intelectuales necesarios al desarrollo del espíritu, pues nacieron en aquella época de terror, supersticion y fanatismo religioso, resultado de la dominacion absoluta que ejercian en las conciencias los sectarios del terrible tribunal llamado sarcásticamente del Santo Oficio de la Inquisicion, hoy que esta abominable institucion ha caido hecha pedazos á los férreos golpes que le asestara la libertad y el progreso, que es la esencia de la vida moderna en nosotros, sería criminal no acogernos á esta idea civilizadora y sacudir el yugo que oprime nuestra inteligencia. Ciertamente que otras naciones de Europa y América se nos han adelantado en esta noble aspiracion, y por ello marchan á la cabeza de la actual civilizacion; pero aún no es tarde si fé y deseo nos anima. Conquistemos por medio de la instruccion el puesto que por nuestra historia, por nuestra nobleza de corazon y virtudes cívicas merecemos; entremos en el gran concurso intelectual á que toda la humanidad se prepara á fin de alcanzar la mayor suma de perfeccion posible en el mundo en que vivimos. La reaccion se ha operado afortunadamente. El Gobierno y la iniciativa particular se aunan para que la instruccion llegue á todas las clases de la sociedad, y fundan centros de enseñanza donde inicien el corazon del hombre en la práctica de las virtudes y desarrollen su inteligencia para la resolucion de los grandes problemas sociales.

Tal vez en pueblo alguno como en este se sienta la necesidad de ilustrar y moralizar por medio de la instruccion á las clases trabajadoras, que bien sea por apatía ú olvido de sus deberes en los que por su cargo oficial ó posicion social están obligados á propagar la enseñanza para obtener el mejoramiento intelectual y moral, bien por el egoismo mal entendido de los padres, que desde la más tierna edad dedican á los hijos al rudo trabajo de la playa é industrias mineras,

contrayendo ante la Divina Providencia una gran responsabilidad, ó sea, finalmente, por la falta de leyes previsoras en la instruccion pública, á fin de contrarestar la repulsion que existe entre aquellas clases por aprender las primeras nociones que enseñan en las escuelas, es lo cierto que la ignorancia es palpable, y por lo mismo el estado moral é intelectual de la mayoría de este país deja mucho que desear.

A evitar estos males tiende nuestro deseo, y por ello abrimos esta modesta escuela donde gratuitamente, y á horas que vuestras ocupaciones lo permitan, encontrareis la instruccion que vuestras fuerzas intelectuales puedan recibir. Pensad que la ignorancia esclaviza al hombre y le envilece, haciéndole indigno de la semejanza divina que le otorgó su Creador.

En vuestras manos está romper las cadenas que oprimen vuestro corazon. Conquistad la libertad del pensamiento por medio de la instruccion y así sabreis huir de los farsantes que hoy explotan vuestras toscas conciencias por sus fines de dominacion. Entregaos á vuestro noble maestro que con sus conocimientos y fuerza de voluntad que le anima, trasformará poco á poco en límpido cristal lo que hoy es tosca roca silícea. Ved en él al amigo del alma; oid con atencion sus explicaciones y preceptos y respetadlo como á vuestro padre, pues si éste os dió el sér, el maestro os dará la vida intelectual que os falta. Guardad la mayor compostura cuando esteis en este local, que debe ser sagrado para vosotros, pues de otro modo demostrareis que sois indignos de llamaros hombres y de que nos ocupemos de vuestro bien.

SECCION DE NOTICIAS.

Segun cartas y telegramas que se han recibido en la Gran Secretaría, la mayor parte de las Logias de la obediencia han celebrado la fiesta solsticial de verano con el mayor entusiasmo.

Los bríndis pronunciados en los banquetes celebrados con dicho objeto revelan el amor á la Institucion de que se hallan poseidos nuestros hermanos de provincias, y la cariñosa predileccion y respeto que profesan al Serenísimo Gran Oriente de España.

Por nuestra parte, desde las modestas páginas de esta REVISTA, no podemos ménos de enviar un fraternal saludo á todos nuestros queridos hermanos, que con perseverante esfuerzo trabajan por esparcir la verdadera luz por todos los ámbitos de nuestra querida patria.

Rectificaciones al Catálogo de Logias.—La correspondencia para la Respetable Logia *Graco*, núm. 6, al Oriente de Sevilla, se dirigirá

al H.: Enrique Gutiérrez, Relator, 18; la de la Logia *Caridad*, número 46, al de Murcia, al H.: Teodoro José Bartolí, Plaza de Santa Isabel, 19; *Verdad*, núm. 77, al de Sevilla, al Ven.: Maest.: de la misma, Antonio Olmedo y Lopez, Albareda, 31, y la de la Respetable Logia *Lealtad*, núm. 16, al Or.: de Barcelona, al H.: Rafael Leon, Cristina, 2.

El Gran Oriente de los Países-Bajos ha elegido para Gran Maestro de la Orden al príncipe Alejandro de Orange.

La Resp.: Log.: *Ilunum*, núm. 167, al Or.: de Hellin, en tenida celebrada el día 25 de Junio último ha acordado solemnizar el primer aniversario de su fundacion celebrando una gran Ten.: extraordinaria el día 15 de Setiembre próximo. A dicha ten.: serán invitadas todas las logias de la obediencia para que envíen representantes.

Los temas que han de discutirse en la mencionada ten.: son los siguientes:

- | | |
|--|--|
| I.—Educacion del hombre y de la mujer. | H.: Lanuza. |
| II.—Concepto moral de la Masonería.... | H.: Shéridan. |
| III.—Exámen critico de las condiciones morales, materiales é intelectuales de las clases proletarias y medios de mejorarlas..... | H.: Cronwell. |
| IV.—Del progreso..... | H.: Albucasis |
| V.—Objeto y fin de la Masonería..... | H.: Pitágoras. |
| VI.—Reformas higiénicas y morales que reclaman la importancia y carácter de esta poblacion..... | HH.: Horacio 2.º Jenófanes, Epaminondas y Mitschalich. |
| VII.—Memoria de los Trab.: realizados por aquella Log.: desde su instalacion. | Espinosa. |

La Resp.: *Verdad*, núm. 77, al Or.: de Sevilla, está terminando las obras de un nuevo Temp.:., que, segun tenemos entendido, es uno de los mejores que la Ord.: tiene en España y cuya inauguracion tendrá lugar muy en breve.

El día en que se verifique dicho acto la Resp.: Log.: *Verdad* dará una comida á los pobres de aquellos VV.:.

Tenemos entendido que varios hh.: del Gr.: Or.: de España tienen en estudio el proyecto de fundar un hospital internacional en Tanger.

La última Logia constituida bajo los auspicios de la Gran Logia de Inglaterra con el título distintivo de *Hadrian Lodge*, lleva en el registro el núm. 1.970.

El hermano Eduardo Mass ha donado á la Logia *Letland*, de Montréal, la suma de 100.000 dollars para establecer un fondo de beneficencia.

Hemos recibido *La Republique Maçonnique*, órgano de la unificación de los Talleres simbólicos de Francia, al que enviamos con el cambio nuestro fraternal saludo.

MADRID: 1882.—Establecimiento tipográfico del Gr.: Or.: de España.